

Madrid 3 Junio.

Queridísimo Arturo: Si pocas cartas te escribí no se ha enfriado por eso el cariño que te profeso: vengan libros que yo te prometo moverme por primera vez en mi vida y cumplir tu encargo con la solícitud a que eres acreedor por tus merecimientos.

Aquí tienes una casa por ahora en la calle Príncipe Anglona, B. parat. derecha, pero escribeme a la Plaza de la Cebada, pues aun no me he trasladado: si alguna vez vienes a Madrid mientras yo pulule por aquí, no pienses nada mas que en el billete, pues te daré cama, ropa limpia, luz, y la criada si es pasadita. o un buen cocinero de ordenanza.

No escribo nada, a pesar de que las oposiciones me preocupan poco: de todos modos dentro de un mes se decidirá mi parecer pues si salgo piero rompo la lira y si no salgo te arrancaré nuevas notas para la bucolica.

Dile al caballero Preciso que sus libros están tan seguros como en mi Biblioteca, que cuando acabe el 2º ejercicio se los enviaré, y que le deseo toda clase de prosperidades entre ellas una mijita de ortografía.

Se están celebrando por acá grandes fiestas para los sudros retracados: en saluda

todo resulta pequeño y pobre,
menos los bailes de los mercados
donde se ven unas faldas
de misto,

Quenlame algo de
esa bendita tierra cuyo se
cuerdo peregrino no se me
aparta de la imaginación

Ahorra Sayonhita!, recuerda
a todos los amigos, a los que
de tu esposa, desor a tu mun-
merable prole y te abraza
tu amigo que no te olvida

Mame